

Nadie quiere ceder

MADRID, 14 (D16).—Ni la Unión de Centro Democrático ni el Partido Socialista Obrero Español están dispuestos a ceder en el caso Blanco. La coalición gubernamental está firmemente decidida a defender a capa y espada a su ministro del Interior, Rodolfo Martín Villa, mientras el PSOE, cuente o no con el apoyo de los restantes grupos parlamentarios, insistirá en la dimisión del ministro y el gobernador civil de Santander.

Esta mañana han continuado las reuniones a alto nivel para decidir la estrategia a seguir en el Pleno que se celebrará esta tarde. En la sede de los partidos socialista y comunista, la Ejecutiva se reunía para buscar una salida efectiva a las

propuestas presentadas ayer.

En cualquier caso, la elaboración de siete mociones distintas no se considera un procedimiento válido para lograr algo positivo. A la propuesta del PSOE de pedir la dimisión de Martín Villa parece que se contraponen la tesis del Partido Comunista de insistir en el Gobierno de concentración. No obstante, se espera que en el momento de las votaciones se produzcan aproximaciones entre ambos, aunque ningún portavoz ha querido adelantar la postura que tomarán los parlamentarios no socialistas.

Resaca

El discurso de Martín Villa fue muy mal acogido en los medios políticos de la

oposición. Un diputado socialista confesaba a D16 su perplejidad ante la intervención del ministro: "Que un representante del fascismo nos hable así no es de recibo, además haciéndolo ante Camacho y otros diputados que él mismo contribuyó a meter en la cárcel."

Alfonso Guerra, el hombre más cáustico del PSOE, afirmó por su parte: "Es un discurso propio de Colegio Mayor del SEU. El ministro se ha equivocado de local." Peces-Barba también criticó duramente el discurso, que calificó de "intolerable".

Ni comunistas ni centristas quisieron comentar la intervención de Martín Villa. Santiago Carrillo, secretario general del PCE, reservó su opinión para exponerla en el Pleno, mientras los miembros del partido gubernamental se limitaban a reafirmar la frase de Suárez: "Va bien, va bien."

Sesión compleja

Tal y como se ha organizado la propuesta de mociones, el Pleno de esta tarde resultará largo y complejo. Si no hay acuerdo anterior a las cinco de la tarde, hora fijada para el comienzo, cada Grupo Parlamentario tendrá opción a presentar su propuesta y un nuevo turno para contestar a la interpelación. Es decir, habrá dos turnos a favor y dos en contra para cada moción, lo que puede alargar el Pleno hasta últimas horas de la noche.

Para evitar tan largo maratón, todos los partidos han celebrado reuniones en la mañana de hoy en busca de un acercamiento que reduzca la complejidad del Pleno. El Partido Socialista Obrero Español se reunía en su sede de García Morato con Felipe González a la cabeza, donde permanecían reunidos a puerta cerrada a mediodía de hoy.

El único acuerdo trascendido de la reunión señala que Felipe González será quien defienda esta tarde la moción socialista. Javier Solana calificó de éxito del PSOE el hecho de que tal defensa pueda realizarse.

También el PCE se reunía a las doce y media, después de que la Brigada Lincoln visitara su domicilio social de Claudio Coello. Santiago Carrillo presidía la sesión de trabajo.

En cuanto a la UCD, en fuentes de Presidencia se ha confirmado a D16 una reunión a celebrarse a últimas horas de la mañana en las Cortes, en la que participarán Ignacio Camuñas, José Pedro Pérez Llorca, Leopoldo Calvo Sotelo, Arias-Salgado y un número indeterminado de parlamentarios centristas.